

Los años de intensa caridad fraternal

Henri Caffarel

*Extractos del Anillo de Oro – N°S 87-88.
Mayo-Agosto 1959 – « Mil matrimonios en Roma*

Durante los años 40-45: la amistad entre las familias favorecida por la alegría de los descubrimientos hechos en común, nació espontáneamente en el primer grupo. En el clima grave de los años de la guerra, esa amistad descubrió más profundamente las exigencias de la caridad de Cristo. Bajo una, u otra forma, todos los hogares sufrían alguna prueba. Y la privación de los bienes materiales no era la prueba más cruel. La ausencia del padre, la muerte... Uno comprendía que en esas circunstancias **lo esencial de la caridad es la ayuda mutua**. Ese apoyo material y moral aportado a un hermano en Cristo para ayudarlo a responder plenamente a la voluntad de Dios, a cumplir eficazmente su misión humana y cristiana. Quienes vivieron esos años de intensa caridad fraternal todavía lo recuerdan con cierta nostalgia; con la vida más fácil, la ayuda mutua tiende con frecuencia a relajarse.

La carta – – La mística de la ayuda mutua

Las obligaciones de ayuda mutua: entre esposos, entre matrimonios, entre equipos. La ayuda mutua es de los nombres propios de la caridad. « *Portad las cargas los unos de los otros, escribía San Pablo a los Gálatas, y así cumpliréis con la ley de Cristo* »

- *La ayuda mutua entre esposos es, decía Pio XI en Casti Connubii, uno de los fines esenciales del matrimonio.*

Debe ser de cada día. La obligación de una conversación mensual entre los cónyuges que nosotros llamamos « El Deber de Sentarse » debe considerarse bajo esta óptica de la ayuda mutua espiritual: marido y mujer juntos, bajo la mirada de Dios, buscan su pensamiento y su voluntad para con su hogar, con el fin de cumplirla mejor. ¿Quién podría decir cual es el número de matrimonios que deben su equilibrio humano y espiritual a la práctica del Deber de Sentarse? Oración conyugal y familiar, estudio en común del tema: esas obligaciones son también medios de ayuda mutua para los esposos.

- *La ayuda mutua entre matrimonios.* La razón de ser de los Equipos...

Recordad el pasaje de la Carta: « *Porque conocían sus debilidades y las limitaciones de su fuerza, a pesar de su buena voluntad, porque experimentan cada día cuán difícil es vivir como cristianos en un mundo pagano, y porque tienen una fe indefectible en el poder de la ayuda mutua, nuestros matrimonios decidieron hacer un equipo* ».

Todos los momentos y actividades de la reunión mensual están orientados a la ayuda fraternal: la comida y la « puesta en común » donde se comparten las noticias, alegrías, penas, fracasos y éxitos, o donde se pide consejo y ayuda. **La participación, ese momento cruel y bondadoso cuando cada uno rinde cuentas de la manera sobre cómo ha respetado las obligaciones de la carta.** La oración y el intercambio de opiniones también deben ser vistos desde la óptica de la ayuda mutua entre los hogares. Pero bien sabéis, que esa ayuda mutua no debería limitarse a los modos de ayuda mutua que acabamos de repasar. La ayuda mutua debe adaptarse a las necesidades de los co-equipistas. Nosotros conocemos todos los matrimonios a los cuales ha salvado material y moralmente.

La ayuda mutua entre equipos. Nuestro Movimiento es un equipo de equipos.

Así los equipos antiguos ayudan a los que fundan en el otro lado del mundo, haciéndoles aprovechar sus experiencias. A cambio, **el Movimiento al completo se aprovecha del ejemplo de cada equipo, del dinamismo apostólico de los del Brasil, de la amistad fraternal que en la Isla Mauricio ha hecho triunfar a los equipistas sobre los prejuicios raciales etc...** El testimonio de ese matrimonio belga ofreciendo a Dios a su pequeño hijo que la muerte les había arrebatado, mencionado durante un retiro, dio paz a un matrimonio suizo que no había podido aceptar una prueba semejante.